

El día del jueves Pg 3

"EFEMERIDES DE LA ANTIGUA PLAZA"

CADIZ 5.—Esta tarde, en el expreso, emprendió el regreso a Madrid el Ministro de Marina. Le acompañan el jefe del Estado Mayor Central de la Armada, almirante Arriaga; el contralmirante Arturo Génova y el jefe de la Secretaría del Ministro, capitán de fragata Cemilo Carrizo. En la estación fué despedido por el Capitán General del departamento, el comandante general del Arsenal de La Carraca, Gobernadores Civil y Militar y otras autoridades.



Carlos Sostarko, primer barítono de la Ópera Nacional de Zagreb, que el próximo día 11, por la noche, dará un concierto en el teatro Español interpretando diversas canciones de su patria. El concierto, organizado por la Dirección Gene-

ral de Bellas Artes, es a beneficio de la Cofradía croata de San Jerónimo

del Estado

otros caminos, la victoria? No es el desarme material el que verdaderamente interesa, sino el rearme espiritual que se levante sobre la conciencia y la buena voluntad de los pueblos. Muchos de aquellos viejos conceptos sobre los armamentos en la tierra están ya sobrepasados. No amenaza la paz ya quien quiere, sino el que puede, el que refina una potente demografía, una importante industria, una acusada preparación científica y poder político para preparar y arrastrar a la nación a la guerra bajo el más grande de los secretos. La forma mejor de haber garantizado la paz era el haber dicho que la guerra hubiera sido inútil. Desde el momento que se permitió el que aprovechados de la guerra haya naciones que hayan ensanchado sus territorios a costa de los demás, existan pueblos hambrientos, ahorrados, y persistan situaciones de desesperación o de injusticia y predominio fundados en la guerra, la guerra será siempre posible.

—¿Se declararía Vuestra Excelencia a favor de la participación de España en un bloque occidental europeo si no pudiera llegarse a un acuerdo satisfactorio entre los anglosajones y los rusos?

—Aunque el acuerdo general de anglosajones y rusos siempre será precario, por los intereses, ideologías y sistemas, completamente en pugna, no creo necesaria la creación oficial de bloques, que suscitan tanto, recelos en el or-

ción internacional. El que las naciones que viven en un área geográfica estrechen sus lazos y eviten en todo lo posible los conflictos es caminar hacia la paz y la armonía. Declarar abiertamente los bloques de naciones con objetivos o propósitos bélicos es caminar hacia la guerra. Una cosa es la necesidad de reforzar la zona de coincidencias y de intereses comunes, que ayude a un mejor entendimiento general, y otra muy distinta el que vivamos en un espíritu permeado de incomprensión y de psicosis de guerra. Ya sé que una de una vez se me sentía que el extranjero como participante del bloque occidental era el enemigo, pero yo propongo eso a Churchill, sino él vive en solidaridad mayor en un campo de mayores

coincidencias con los pueblos de la misma área geográfica, dando al olvido prejuicios y errores del pasado. El progreso de la civilización, del comercio, de las comunicaciones y las necesidades económicas de los pueblos, aconsejan a las naciones convivir en áreas cada vez más extensas. Esto constituye un imperativo de la vida moderna, que más temprano o más tarde ha de abrirse camino, en especial cuando los políticos y hombres de gobierno que la guerra ha empujado al Poder se percatan de su responsabilidad y vuelva a reinar en los usos internacionales aquella cordesía y ecuanimidad.

que fué sustituido por las naciones civilizadas, España, por las virtudes de sus hijos, por su historia, por su situación de espón de Europa mirando a América, por la vinculación a la historia de las naciones americanas y por los mares que la bañan, ribera de un nuevo viés de la civilización y ribera, a su vez, del nuevo centro de la civilización que es el Atlántico, se siente más unida por él que separada de los pueblos de sus orillas. Por ello, cuando se serenen los mares que la guerra alteró, volverá a reinar aquella fe y aquella confianza en España que artificialmente se había llegado a alterar.

De chico, creíamos que los reyes eran así, como estos príncipes, aparatosos e incalculables. Muchos años los hemos admirado. Después vimos que esas estatuas de piedra, encargadas a destajo a muchedumbre de operarios, bajo la dirección de Castro y de Olivieri (hacia 1750), podían representar, indistintamente, a reyes españoles o a emperadores, de la dinastía de los Ming, que Don Pelayo, cuando el Velloso o Faber, en 1704, como el diácono, un personaje de la novela, (éste es Gallot), sólo se reconocían por el rótulo que los designaba, sin el cual no habría investigadores ni eruditos que llegasen a identificarlos. Por su torvedad podían figurar monumentos paleolíticos. El caso es que sembrados por muchos parques y jardines compusieron, para nosotros,

GL, la Biblioteca y la parroquia de San Juan. Treinta años se acumularon los escombros en el ensanchede oriental de Palacio, hasta que en 1841 Argüelles y Martín de los Heros resolvieron reedificar la plaza y darle la estructura que hoy tiene, cuando nosotros y nuestros padres...

No era poco regalo a la lustre del pasante, esa bocana al grandel y ventilado espacio que los derribos de Caballerías brindaban a la mirada; ¡Qué frugal hermosura de esa perspectiva de la plaza tan geográfica como histórica! Recordamos la expresión de un viajero contemporáneo: «Estando en Madrid pienso en Kármakur, en Tucumán, de Bengala, en Asia central, de Bengala, en un país, que tiene la rudeza, magnificencia y amplitud del Asia central.»

El cuadro de una raza grave, fuerte y esrafalaría, asomada entre árboles, manchada de agua y de verdín.

La primera ha vuelto una y muchas veces a poner en esta plaza los mismos ecos, risueños de nuestra Ríca niñez. Finala la guerra comprobáramos satisfechos que aquí no había ocurrido nada, que aunque no sonase la gaita (ni hacia falta) rodaba la danza, la danza de las estatuas en torno de la estatua. Los tiempos habían otorgado a este ámbito la dádiva de espacios aun más abiertos. No era poco desprezear la vista desde el pretiño de Caballeros a la vastedad de las frondas de la Casa de Camacho y de El Pardo, ni poder admi- rar la fachada norte de Palacio, con su grupo de escalinatas y jar- dines. Con ello se nos devolvía el paisaje que contemplase nuestros mayores desde la calle Nueva de Palacio antes de que Sabatini amu- rallase alcazar y sierra para ce- guridad de nuestros ojos. Era el mundo que nos ofrecía Horta- do.

En efecto, la zarabanda de r- yes alrededor del astro-rey que en juda — copio solar era como un poster representación del helio- centristro revalidado por Galileo. No en balde se fama que resol- va Galileo el problema de la es- tabilidad del caballo masticando la pata trasera, solución cuyo ge- nial simplismo ha querido— como a Colón el huevo — la tradición atribuirle. ¿Conmoviéronse quizá ante ese rasgo los manes del Emperador? La estatua de Felipe IV como casi todas las estatuas de Madrid, parecía de Azogue. En muchos años no hubo quien la su- jentase. Apenas salió de las manos de Pietro Tacca galopó desde Italia a un patio del Buen Retiro: de otra galopada plantado en la otra privado de Felipe IV; momen- tos hubo en que el hipógrifo vol- queño, vaciado en bronce itálico, quiso desbocarse e irrumpir en el parterre... Hicieron, un pedestal también de azogue, que ha serv- do indistintamente al referido mo- narca y a los heroicos Daoiz y V- larde.

Ahora los príncipes se repliega y se ordenan en escuadra y uno de los jardineros italianos se dibuja en la nuestra vista. Y aunque la plaza ha ganado, Galileo está en baja.

(Viene de primera página)

Primero se suprimirán en ellos la madera que forma la cubierta de las muelas y se reemplazará por un material combustible, lo que evitará estallidos e incendios a bordo. Más tarde, o al mismo tiempo, se dejarán en lo mínimo las portillas de luz y ventanas, cuyos cristales serán ser gruesos e irrompibles o de un material transparente e incombustible también; con ello se evitarán accidentes producidos por rotura de cristales.

Después se suprimirán los pelos de las bombas, en sus casquillos.

Estos efectos de que acabamos de hablar, producidos en el Japón han sido debidos principalmente a factor sorpresa, y a que las ciudades atacadas no estaban preparadas ni reunían condiciones de defensa de ninguna clase, lo que no sucederá dentro de algunos años, ya que los países se prepararán contra la bomba con el fuego adecuado en sus pases marítimos y terrestres, dotando a sus barcos de los medios de defensa señalados, y sus combatientes, de casacas y trajes que eviten los terribles efectos de la nueva.

En el aspecto de las grandes unidades de combate, como si dijéramos medidas dentro del barco, las direcciones de tiro, equipos de radar, chimeneas y cañones, para evitar su destrucción, y por consiguiente, la paralización del buque de guerra como tal. Los disparos de los cañones se efectúan a través de unas puertas practicadas en el casco, que se abren y cierran rápida, simultánea y automáticamente desde las centrales de tiro, siguiéndose el mismo procedimiento para todos los aparatos con misión de mirar al exterior.

El aspecto de las grandes unidades de combate, como si dijéramos medidas dentro del barco, las direcciones de tiro, equipos de radar, chimeneas y cañones, para evitar su destrucción, y por consiguiente, la paralización del buque de guerra como tal. Los disparos de los cañones se efectúan a través de unas puertas practicadas en el casco, que se abren y cierran rápida, simultánea y automáticamente desde las centrales de tiro, siguiéndose el mismo procedimiento para todos los aparatos con misión de mirar al exterior.

de combate será entonces el de una masa estilizada, deslizándose a grandes velocidades sobre el mar, ya que parece también lógico que los técnicos y proyectiles navales se encuentren en dotaciones de gran velocidad y mejores condiciones de evolución, puesto que los efectos de la bomba están en razón inversa de la distancia al punto explosivo, cosa ambas cosas difíciles porque para aumentar la velocidad de las unidades guerreras debe necesariamente reducirse su poder militar.

Por otra parte parece probable que los ataques de la bomba se deriven de un solo buque o pequeño grupo de ellos desgraciados, esto más bien sobre arsenales, bases navales o fábricas militares, debido en primer lugar a su elevadísimo coste, que no compensa el estar al enemigo un buque o dos, además, porque el blanco es mucho más seguro en este último caso y los efectos demoralizadores de él, artefacto producido en la Nación atacada son también mayores en grado superlativo, como se ha demostrado en el Japón, en donde dos bombas han provocado la rendición del pueblo nipón. Por lo tanto será necesario modificar y crear nuevas tácticas navales en las que se tendrá esto en cuenta.

100

Ayuntamiento de Madrid

LOS TOROS



ABONOS

El "fondillo" de hoy lo tenemos ya hecho. Estábamos haciendo un libro no muy antiguo (F. Bleu, 1914), cuando leímos en la Prensa el recuadro de "los cabanos". Andábamos por el último tercio del libro, y... nada: ya está el fondo de este jueves. A copiar. Son cosas de tres fechas, con unos treinta años de lapso entre cada dos.

1885

«Las combinaciones del abono de antaño (¿tanto es la fecha transcrita de 1885, a que se refiere Bleu) se hacían siempre sobre la base de tres diestros fijos, y otros dos, o a lo más tres, para suplir las contadas ausencias de los primeros. Los modernos toreadores en Madrid con una ventaja enorme sobre Lagartijo y Frascuelo. Contratados éstos permanentemente con muy limitado número de salidas, solían actuar por término medio en quince o veinte corridas de la temporada. Y no hay aficionado que no se haga cargo de la superioridad que debe tener un torero para no gastarse y no cansar al público en una larga serie de tardes consecutivas.» (Página 407.)

«Frascuelo, durante sus tres últimos años profesionales, a los veintidós de alternativa y cuarenta y cinco de edad, mata en Madrid ciento cuarenta y seis toros. De ellos, setenta y cuatro pertenecen a ganaderías «dificiles». Sólo en el año 1886 le correspondieron veintidós toros del Colmenar.

Lagartijo, viejo y agotado, con cincuenta y un años encima de las espaldas, hizo su última campaña madrileña matando diecinueve toros andaluces, por veinticuatro castellanos, milureños y de Pablo Romero.» (Página 363.)

1914

Nuestro cogaleto Bleu, solvente en menesteres de letras taurinas, ya "se había metido" nada menos que con Rafael Guerra—falso al parecer—por "en contraposición" con lo ya dicho. "Guerrita", con treinta y siete años de edad, no había hecho "nada más" que lo que sigue:

«Año 1897. Toros muertos en total (en el abono de Madrid), veinticuatro: andaluces, veinte; castellanos, cuatro.»

Año 1898. Treinta toros: andaluces, veintinueve; castellanos, uno.

Año 1899. Quince toros: andaluces, quince; castellanos, cero.» (Página 363.)

Le parecía poco a Bleu, seguramente más que por la diferencia cuantitativa entre Guerrita y Frascuelo (el promedio de éste en tres temporadas sale a más de cuarenta y ocho toros por año, mientras el del cordobés resulta por veintidós toros largos en cada curso de Madrid), por la comodidad del Guerra en el eliminando los toros "dificiles", que entonces eran los castellanos. Pero aun así, lo excusa nada ya, lo excusa nada ya, lo excusa nada ya.

«Los de hoy, admiten tan sólo las corridas que les da la real gana, y entran (habla de cabanos) periódicamente y de refresco cuando más les conviene, llevando la mitad del camino andado para que el público los reciba con ansia de verlos y les dispense los tropezos.» (Páginas 407 y 408.)

1940-1947

El carnet de reserva—reserva de los asos, y ternos de la reserva—El recuadro: Y el cartel volapuk y astronomico.

«¿Qué dice usted? ¿Cincuenta toros y la mitad difíciles? ¿Los veintidós fáciles? ¿Abono? Pero, hombre, ¿en la vida! Eso era... cuando aun no se sabía torear; con el público "inducto" de aquellos "chabos". Ahora, con "nosotros"; ¡jamos, hombre! De dónde...»—C.

«Los de hoy, admiten tan sólo las corridas que les da la real gana, y entran (habla de cabanos) periódicamente y de refresco cuando más les conviene, llevando la mitad del camino andado para que el público los reciba con ansia de verlos y les dispense los tropezos.» (Páginas 407 y 408.)

«Los de hoy, admiten tan sólo las corridas que les da la real gana, y entran (habla de cabanos) periódicamente y de refresco cuando más les conviene, llevando la mitad del camino andado para que el público los reciba con ansia de verlos y les dispense los tropezos.» (Páginas 407 y 408.)

«Los de hoy, admiten tan sólo las corridas que les da la real gana, y entran (habla de cabanos) periódicamente y de refresco cuando más les conviene, llevando la mitad del camino andado para que el público los reciba con ansia de verlos y les dispense los tropezos.» (Páginas 407 y 408.)

«Los de hoy, admiten tan sólo las corridas que les da la real gana, y entran (habla de cabanos) periódicamente y de refresco cuando más les conviene, llevando la mitad del camino andado para que el público los reciba con ansia de verlos y les dispense los tropezos.» (Páginas 407 y 408.)

«Los de hoy, admiten tan sólo las corridas que les da la real gana, y entran (habla de cabanos) periódicamente y de refresco cuando más les conviene, llevando la mitad del camino andado para que el público los reciba con ansia de verlos y les dispense los tropezos.» (Páginas 407 y 408.)

«Los de hoy, admiten tan sólo las corridas que les da la real gana, y entran (habla de cabanos) periódicamente y de refresco cuando más les conviene, llevando la mitad del camino andado para que el público los reciba con ansia de verlos y les dispense los tropezos.» (Páginas 407 y 408.)

«Los de hoy, admiten tan sólo las corridas que les da la real gana, y entran (habla de cabanos) periódicamente y de refresco cuando más les conviene, llevando la mitad del camino andado para que el público los reciba con ansia de verlos y les dispense los tropezos.» (Páginas 407 y 408.)

«Los de hoy, admiten tan sólo las corridas que les da la real gana, y entran (habla de cabanos) periódicamente y de refresco cuando más les conviene, llevando la mitad del camino andado para que el público los reciba con ansia de verlos y les dispense los tropezos.» (Páginas 407 y 408.)

«Los de hoy, admiten tan sólo las corridas que les da la real gana, y entran (habla de cabanos) periódicamente y de refresco cuando más les conviene, llevando la mitad del camino andado para que el público los reciba con ansia de verlos y les dispense los tropezos.» (Páginas 407 y 408.)

«Los de hoy, admiten tan sólo las corridas que les da la real gana, y entran (habla de cabanos) periódicamente y de refresco cuando más les conviene, llevando la mitad del camino andado para que el público los reciba con ansia de verlos y les dispense los tropezos.» (Páginas 407 y 408.)

«Los de hoy, admiten tan sólo las corridas que les da la real gana, y entran (habla de cabanos) periódicamente y de refresco cuando más les conviene, llevando la mitad del camino andado para que el público los reciba con ansia de verlos y les dispense los tropezos.» (Páginas 407 y 408.)

«Los de hoy, admiten tan sólo las corridas que les da la real gana, y entran (habla de cabanos) periódicamente y de refresco cuando más les conviene, llevando la mitad del camino andado para que el público los reciba con ansia de verlos y les dispense los tropezos.» (Páginas 407 y 408.)

«Los de hoy, admiten tan sólo las corridas que les da la real gana, y entran (habla de cabanos) periódicamente y de refresco cuando más les conviene, llevando la mitad del camino andado para que el público los reciba con ansia de verlos y les dispense los tropezos.» (Páginas 407 y 408.)

«Los de hoy, admiten tan sólo las corridas que les da la real gana, y entran (habla de cabanos) periódicamente y de refresco cuando más les conviene, llevando la mitad del camino andado para que el público los reciba con ansia de verlos y les dispense los tropezos.» (Páginas 407 y 408.)

«Los de hoy, admiten tan sólo las corridas que les da la real gana, y entran (habla de cabanos) periódicamente y de refresco cuando más les conviene, llevando la mitad del camino andado para que el público los reciba con ansia de verlos y les dispense los tropezos.» (Páginas 407 y 408.)

«Los de hoy, admiten tan sólo las corridas que les da la real gana, y entran (habla de cabanos) periódicamente y de refresco cuando más les conviene, llevando la mitad del camino andado para que el público los reciba con ansia de verlos y les dispense los tropezos.» (Páginas 407 y 408.)

«Los de hoy, admiten tan sólo las corridas que les da la real gana, y entran (habla de cabanos) periódicamente y de refresco cuando más les conviene, llevando la mitad del camino andado para que el público los reciba con ansia de verlos y les dispense los tropezos.» (Páginas 407 y 408.)

«Los de hoy, admiten tan sólo las corridas que les da la real gana, y entran (habla de cabanos) periódicamente y de refresco cuando más les conviene, llevando la mitad del camino andado para que el público los reciba con ansia de verlos y les dispense los tropezos.» (Páginas 407 y 408.)

«Los de hoy, admiten tan sólo las corridas que les da la real gana, y entran (habla de cabanos) periódicamente y de refresco cuando más les conviene, llevando la mitad del camino andado para que el público los reciba con ansia de verlos y les dispense los tropezos.» (Páginas 407 y 408.)

«Los de hoy, admiten tan sólo las corridas que les da la real gana, y entran (habla de cabanos) periódicamente y de refresco cuando más les conviene, llevando la mitad del camino andado para que el público los reciba con ansia de verlos y les dispense los tropezos.» (Páginas 407 y 408.)

«Los de hoy, admiten tan sólo las corridas que les da la real gana, y entran (habla de cabanos) periódicamente y de refresco cuando más les conviene, llevando la mitad del camino andado para que el público los reciba con ansia de verlos y les dispense los tropezos.» (Páginas 407 y 408.)

«Los de hoy, admiten tan sólo las corridas que les da la real gana, y entran (habla de cabanos) periódicamente y de refresco cuando más les conviene, llevando la mitad del camino andado para que el público los reciba con ansia de verlos y les dispense los tropezos.» (Páginas 407 y 408.)

«Los de hoy, admiten tan sólo las corridas que les da la real gana, y entran (habla de cabanos) periódicamente y de refresco cuando más les conviene, llevando la mitad del camino andado para que el público los reciba con ansia de verlos y les dispense los tropezos.» (Páginas 407 y 408.)

«Los de hoy, admiten tan sólo las corridas que les da la real gana, y entran (habla de cabanos) periódicamente y de refresco cuando más les conviene, llevando la mitad del camino andado para que el público los reciba con ansia de verlos y les dispense los tropezos.» (Páginas 407 y 408.)

«Los de hoy, admiten tan sólo las corridas que les da la real gana, y entran (habla de cabanos) periódicamente y de refresco cuando más les conviene, llevando la mitad del camino andado para que el público los reciba con ansia de verlos y les dispense los tropezos.» (Páginas 407 y 408.)

«Los de hoy, admiten tan sólo las corridas que les da la real gana, y entran (habla de cabanos) periódicamente y de refresco cuando más les conviene, llevando la mitad del camino andado para que el público los reciba con ansia de verlos y les dispense los tropezos.» (Páginas 407 y 408.)

«Los de hoy, admiten tan sólo las corridas que les da la real gana, y entran (habla de cabanos) periódicamente y de refresco cuando más les conviene, llevando la mitad del camino andado para que el público los reciba con ansia de verlos y les dispense los tropezos.» (Páginas 407 y 408.)

«Los de hoy, admiten tan sólo las corridas que les da la real gana, y entran (habla de cabanos) periódicamente y de refresco cuando más les conviene, llevando la mitad del camino andado para que el público los reciba con ansia de verlos y les dispense los tropezos.» (Páginas 407 y 408.)

«Los de hoy, admiten tan sólo las corridas que les da la real gana, y entran (habla de cabanos) periódicamente y de refresco cuando más les conviene, llevando la mitad del camino andado para que el público los reciba con ansia de verlos y les dispense los tropezos.» (Páginas 407 y 408.)

«Los de hoy, admiten tan sólo las corridas que les da la real gana, y entran (habla de cabanos) periódicamente y de refresco cuando más les conviene, llevando la mitad del camino andado para que el público los reciba con ansia de verlos y les dispense los tropezos.» (Páginas 407 y 408.)

«Los de hoy, admiten tan sólo las corridas que les da la real gana, y entran (habla de cabanos) periódicamente y de refresco cuando más les conviene, llevando la mitad del camino andado para que el público los reciba con ansia de verlos y les dispense los tropezos.» (Páginas 407 y 408.)

«Los de hoy, admiten tan sólo las corridas que les da la real gana, y entran (habla de cabanos) periódicamente y de refresco cuando más les conviene, llevando la mitad del camino andado para que el público los reciba con ansia de verlos y les dispense los tropezos.» (Páginas 407 y 408.)

«Los de hoy, admiten tan sólo las corridas que les da la real gana, y entran (habla de cabanos) periódicamente y de refresco cuando más les conviene, llevando la mitad del camino andado para que el público los reciba con ansia de verlos y les dispense los tropezos.» (Páginas 407 y 408.)

«Los de hoy, admiten tan sólo las corridas que les da la real gana, y entran (habla de cabanos) periódicamente y de refresco cuando más les conviene, llevando la mitad del camino andado para que el público los reciba con ansia de verlos y les dispense los tropezos.» (Páginas 407 y 408.)

«Los de hoy, admiten tan sólo las corridas que les da la real gana, y entran (habla de cabanos) periódicamente y de refresco cuando más les conviene, llevando la mitad del camino andado para que el público los reciba con ansia de verlos y les dispense los tropezos.» (Páginas 407 y 408.)

«Los de hoy, admiten tan sólo las corridas que les da la real gana, y entran (habla de cabanos) periódicamente y de refresco cuando más les conviene, llevando la mitad del camino andado para que el público los reciba con ansia de verlos y les dispense los tropezos.» (Páginas 407 y 408.)

«Los de hoy, admiten tan sólo las corridas que les da la real gana, y entran (habla de cabanos) periódicamente y de refresco cuando más les conviene, llevando la mitad del camino andado para que el público los reciba con ansia de verlos y les dispense los tropezos.» (Páginas 407 y 408.)

«Los de hoy, admiten tan sólo las corridas que les da la real gana, y entran (habla de cabanos) periódicamente y de refresco cuando más les conviene, llevando la mitad del camino andado para que el público los reciba con ansia de verlos y les dispense los tropezos.» (Páginas 407 y 408.)

«Los de hoy, admiten tan sólo las corridas que les da la real gana, y entran (habla de cabanos) periódicamente y de refresco cuando más les conviene, llevando la mitad del camino andado para que el público los reciba con ansia de verlos y les dispense los tropezos.» (Páginas 407 y 408.)

«Los de hoy, admiten tan sólo las corridas que les da la real gana, y entran (habla de cabanos) periódicamente y de refresco cuando más les conviene, llevando la mitad del camino andado para que el público los reciba con ansia de verlos y les dispense los tropezos.» (Páginas 407 y 408.)

«Los de hoy, admiten tan sólo las corridas que les da la real gana, y entran (habla de cabanos) periódicamente y de refresco cuando más les conviene, llevando la mitad del camino andado para que el público los reciba con ansia de verlos y les dispense los tropezos.» (Páginas 407 y 408.)

«Los de hoy, admiten tan sólo las corridas que les da la real gana, y entran (habla de cabanos) periódicamente y de refresco cuando más les conviene, llevando la mitad del camino andado para que el público los reciba con ansia de verlos y les dispense los tropezos.» (Páginas 407 y 408.)

«Los de hoy, admiten tan sólo las corridas que les da la real gana, y entran (habla de cabanos) periódicamente y de refresco cuando más les conviene, llevando la mitad del camino andado para que el público los reciba con ansia de verlos y les dispense los tropezos.» (Páginas 407 y 408.)

«Los de hoy, admiten tan sólo las corridas que les da la real gana, y entran (habla de cabanos) periódicamente y de refresco cuando más les conviene, llevando la mitad del camino andado para que el público los reciba con ansia de verlos y les dispense los tropezos.» (Páginas 407 y 408.)

«Los de hoy, admiten tan sólo las corridas que les da la real gana, y entran (habla de cabanos) periódicamente y de refresco cuando más les conviene, llevando la mitad del camino andado para que el público los reciba con ansia de verlos y les dispense los tropezos.» (Páginas 407 y 408.)

«Los de hoy, admiten tan sólo las corridas que les da la real gana, y entran (habla de cabanos) periódicamente y de refresco cuando más les conviene, llevando la mitad del camino andado para que el público los reciba con ansia de verlos y les dispense los tropezos.» (Páginas 407 y 408.)

«Los de hoy, admiten tan sólo las corridas que les da la real gana, y entran (habla de cabanos) periódicamente y de refresco cuando más les conviene, llevando la mitad del camino andado para que el público los reciba con ansia de verlos y les dispense los tropezos.» (Páginas 407 y 408.)

«Los de hoy, admiten tan sólo las corridas que les da la real gana, y entran (habla de cabanos) periódicamente y de refresco cuando más les conviene, llevando la mitad del camino andado para que el público los reciba con ansia de verlos y les dispense los tropezos.» (Páginas 407 y 408.)

«Los de hoy, admiten tan sólo las corridas que les da la real gana, y entran (habla de cabanos) periódicamente y de refresco cuando más les conviene, llevando la mitad del camino andado para que el público los reciba con ansia de verlos y les dispense los tropezos.» (Páginas 407 y 408.)



ELLA FUE UN VENENO PARA EL, Y EL LO SABIA, PERO LE ERA IMPOSIBLE RETROCEDER...
"PERDICION", LA MEJOR PELICULA ESTRENADA EN 1947

PALACIO de la PRENSA

HOY JUEVES, PRESENTA A

Fred MAC MURRAY Barbara STANWYCK
EDWARD G. ROBINSON en

Perdición

DIRECTOR
BILLY WILDER

Anoche quedó interrumpido el tráfico ferroviario con el Sur

(Viene de primera página)

Puente del Rey. La pasarela que une la carretera con la piscina de La Isla ha sido también arrastrada por las aguas.

Como medida de precaución, se ha suspendido el tráfico rodado por la carretera de Segovia.

El servicio de bomberos ha realizado infinidad de salidas. En la mañana de ayer volvió a la piscina de La Isla, de donde sacaron a trece personas que anteayer no quisieron abandonar el edificio. Asimismo acudieron los bomberos al paseo de la Florida, número 25, y a la plaza de Legazpi, de donde sacaron de una casa inundada a una señora impedida. Se anegó un transformador en la calle del

Maestro Arbós, y los bomberos acudieron asimismo a la calle de Churrua, número 10, y al Madero Municipal, trabajando en el desague de dependencias inundadas.

LAS AGUAS ENTORPECEN EL TRAFICO FERROVIARIO EN VARIAS LINEAS

Las inundaciones han originado interrupción en el tráfico ferroviario, especialmente en las líneas de Madrid a Badajoz y de Madrid a Barcelona. La línea con Extremadura quedó cortada entre Villaseca y Pantoja, desde la madrugada hasta las tres de ayer tarde, en que se restableció el servicio.

Grandes crecidas de Guadaluquivir, Guadiana, Tajo y Ebro

Según las noticias facilitadas por la agencia Cifra, la situación en Sevilla a causa de las inundaciones continúa siendo grave.

Durante el día de ayer volvió a llover de manera torrencial, haciendo que la capital andaluza viviera momentos de verdadero dramatismo. A las ocho y media de la noche, después de algunas horas de situación estacionaria, ha vuelto a subir el nivel del Guadalquivir. Hay ocho barrios totalmente inundados, además de gran número de caseríos campesinos y de la mayoría de los pueblos cercanos.

Por si esto fuera poco, se ha desbordado también el Guadaira, que corre por las inmediaciones de la barriada de Heliópolis. Las aguas de este río han inundado por la parte sur de la capital, además de la barriada antes dicha, las calles de Eolivia, Iru, Lima y otras. El Ayuntamiento de Sevilla ha tenido que pedir lanchas a Cádiz para poder atender a todos los lugares donde las inundaciones alcanzan mayor gravedad.

El Guadalquivir lleva cerca de doce metros sobre su nivel normal, y con tendencia a crecer más. El número de albergues habilitados para recoger a las personas que han quedado sin hogar, y que se calculan en cerca de siete mil, es de catorce.

Ayer han aparecido los cadáveres de varios niños, que resultaron ahogados en distintos lugares afectados por la riada. En San Juan de Aznalfarache han tenido que refugiarse en la fábrica Cross todos los vecinos, por hallarse el pueblo totalmente inundado. De la misma forma están totalmente inundadas por las aguas Coria del Río, donde se han derrumbado 18 casas; Villaverde del Río, La Alagaba y otros.

El Guadiana lleva a su paso por Badajoz más de siete metros sobre su nivel normal, habiendo quedado inundadas las barriadas de las Moreras, así como el camino bajo de San Vicente. El Rivilia, afluente del Guadiana, llega a las calles de la populosa barriada de San Roque. Un millar de personas ha tenido que desalojar sus hogares en los barrios afectados. A su paso por Mérida el Guadiana se ha desbordado, invadiendo las aguas las casas que se encuentran en su orilla izquierda. Ha quedado suspendido el tránsito por el puente del río Guadiana, en la carretera de Madrid a Badajoz.

De Guadaluquivir comunican que, a consecuencia de las inundaciones producidas por la crecida del Henares se han ocasionado cuantiosas pérdidas en fábricas y campos de cultivo situados en las márgenes del río. Las inundaciones alcanzan también a otras zonas de término de Azuqueca, llegando las aguas a cubrir la línea férrea. En Alcalá de Henares se halla inundada toda la vega, alcanzando las aguas los barrios extremos de la población, en los que se han derrumbado tres casas.

También a su paso por Zaragoza, el Ebro ha crecido extraordinariamente, llevando cinco metros y medio sobre su nivel ordinario.

El río Gállego, a su paso por Murillo de Gállego, se ha desbordado, cortando la carretera de Zaragoza a Francia.

El jugador de fútbol Elizaguirre, que regresaba ayer a Valencia en automóvil, se ha visto sorprendido por las inundaciones cerca de Aranjuez, salvándose milagrosamente, y teniendo que dejar abandonado el coche en que viajaba.

"PERDICION" LA MEJOR PELICULA PARAMOUNT 1947, EN EL PALACIO DE LA PRENSA

Una vez más el suntuoso Palacio de la Prensa ofrece una joya de la cinematografía moderna. Nada tiene de extraño, porque es la pantalla de los programas sensacionales, y por ello Mercurio no vaciló en ofrecer al gran público de Madrid, en tan bello marco, el estreno de la mejor película Paramount de 1947, "Perdición".

Un apasionante argumento basado en una mujer, perdición de un hombre bueno y honrado, que no supo retroceder ante la avasalladora pasión.

La acción ágil y dinámica cautiva desde el principio hasta el fin. El famoso director Billy Wilder ha conjuntado un reparto de estrellas que realizan en este fascinante film una de sus mejores creaciones: la exquisita Barbara Stanwyck y el admirable actor galán Fred MacMurray y el veterano actor, triunfador en tantas y tantas producciones, Edward G. Robinson, secundados por un elenco de destacados valores cinematográficos mundiales.

Este es el nuevo y sorprendente estreno de hoy en el suntuoso Palacio de la Prensa.

CAPITOL
ULTIMOS DIAS DE
BEAU GESTE
Hoy, función a las 4.30
TOLERADA MENORES

dora pasión. La acción ágil y dinámica cautiva desde el principio hasta el fin. El famoso director Billy Wilder ha conjuntado un reparto de estrellas que realizan en este fascinante film una de sus mejores creaciones: la exquisita Barbara Stanwyck y el admirable actor galán Fred MacMurray y el veterano actor, triunfador en tantas y tantas producciones, Edward G. Robinson, secundados por un elenco de destacados valores cinematográficos mundiales.

Este es el nuevo y sorprendente estreno de hoy en el suntuoso Palacio de la Prensa.

dora pasión. La acción ágil y dinámica cautiva desde el principio hasta el fin. El famoso director Billy Wilder ha conjuntado un reparto de estrellas que realizan en este fascinante film una de sus mejores creaciones: la exquisita Barbara Stanwyck y el admirable actor galán Fred MacMurray y el veterano actor, triunfador en tantas y tantas producciones, Edward G. Robinson, secundados por un elenco de destacados valores cinematográficos mundiales.

Este es el nuevo y sorprendente estreno de hoy en el suntuoso Palacio de la Prensa.

dora pasión. La acción ágil y dinámica cautiva desde el principio hasta el fin. El famoso director Billy Wilder ha conjuntado un reparto de estrellas que realizan en este fascinante film una de sus mejores creaciones: la exquisita Barbara Stanwyck y el admirable actor galán Fred MacMurray y el veterano actor, triunfador en tantas y tantas producciones, Edward G. Robinson, secundados por un elenco de destacados valores cinematográficos mundiales.

Este es el nuevo y sorprendente estreno de hoy en el suntuoso Palacio de la Prensa.

dora pasión. La acción ágil y dinámica cautiva desde el principio hasta el fin. El famoso director Billy Wilder ha conjuntado un reparto de estrellas que realizan en este fascinante film una de sus mejores creaciones: la exquisita Barbara Stanwyck y el admirable actor galán Fred MacMurray y el veterano actor, triunfador en tantas y tantas producciones, Edward G. Robinson, secundados por un elenco de destacados valores cinematográficos mundiales.

Este es el nuevo y sorprendente estreno de hoy en el suntuoso Palacio de la Prensa.

dora pasión. La acción ágil y dinámica cautiva desde el principio hasta el fin. El famoso director Billy Wilder ha conjuntado un reparto de estrellas que realizan en este fascinante film una de sus mejores creaciones: la exquisita Barbara Stanwyck y el admirable actor galán Fred MacMurray y el veterano actor, triunfador en tantas y tantas producciones, Edward G. Robinson, secundados por un elenco de destacados valores cinematográficos mundiales.

Este es el nuevo y sorprendente estreno de hoy en el suntuoso Palacio de la Prensa.

dora pasión. La acción ágil y dinámica cautiva desde el principio hasta el fin. El famoso director Billy Wilder ha conjuntado un reparto de estrellas que realizan en este fascinante film una de sus mejores creaciones: la exquisita Barbara Stanwyck y el admirable actor galán Fred MacMurray y el veterano actor, triunfador en tantas y tantas producciones, Edward G. Robinson, secundados por un elenco de destacados valores cinematográficos mundiales.

Este es el nuevo y sorprendente estreno de hoy en el suntuoso Palacio de la Prensa.

dora pasión. La acción ágil y dinámica cautiva desde el principio hasta el fin. El famoso director Billy Wilder ha conjuntado un reparto de estrellas que realizan en este fascinante film una de sus mejores creaciones: la exquisita Barbara Stanwyck y el admirable actor galán Fred MacMurray y el veterano actor, triunfador en tantas y tantas producciones, Edward G. Robinson, secundados por un elenco de destacados valores cinematográficos mundiales.

Este es el nuevo y sorprendente estreno de hoy en el suntuoso Palacio de la Prensa.

dora pasión. La acción ágil y dinámica cautiva desde el principio hasta el fin. El famoso director Billy Wilder ha conjuntado un reparto de estrellas que realizan en este fascinante film una de sus mejores creaciones: la exquisita Barbara Stanwyck y el admirable actor galán Fred MacMurray y el veterano actor, triunfador en tantas y tantas producciones, Edward G. Robinson, secundados por un elenco de destacados valores cinematográficos mundiales.

Este es el nuevo y sorprendente estreno de hoy en el suntuoso Palacio de la Prensa.

dora pasión. La acción ágil y dinámica cautiva desde el principio hasta el fin. El famoso director Billy Wilder ha conjuntado un reparto de estrellas que realizan en este fascinante film una de sus mejores creaciones: la exquisita Barbara Stanwyck y el admirable actor galán Fred MacMurray y el veterano actor, triunfador en tantas y tantas producciones, Edward G. Robinson, secundados por un elenco de destacados valores cinematográficos mundiales.

Este es el nuevo y sorprendente estreno de hoy en el suntuoso Palacio de la Prensa.

dora pasión. La acción ágil y dinámica cautiva desde el principio hasta el fin. El famoso director Billy Wilder ha conjuntado un reparto de estrellas que realizan en este fascinante film una de sus mejores creaciones: la exquisita Barbara Stanwyck y el admirable actor galán Fred MacMurray y el veterano actor, triunfador en tantas y tantas producciones, Edward G. Robinson, secundados por un elenco de destacados valores cinematográficos mundiales.

Este es el nuevo y sorprendente estreno de hoy en el suntuoso Palacio de la Prensa.

dora pasión. La acción ágil y dinámica cautiva desde el principio hasta el fin. El famoso director Billy Wilder ha conjuntado un reparto de estrellas que realizan en este fascinante film una de sus mejores creaciones: la exquisita Barbara Stanwyck y el admirable actor galán Fred MacMurray y el veterano actor, triunfador en tantas y tantas producciones, Edward G. Robinson, secundados por un elenco de destacados valores cinematográficos mundiales.

Este es el nuevo y sorprendente estreno de hoy en el suntuoso Palacio de la Prensa.

dora pasión. La acción ágil y dinámica cautiva desde el principio hasta el fin. El famoso director Billy Wilder ha conjuntado un reparto de estrellas que realizan en este fascinante film una de sus mejores creaciones: la exquisita Barbara Stanwyck y el admirable actor galán Fred MacMurray y el veterano actor, triunfador en tantas y tantas producciones, Edward G. Robinson, secundados por un elenco de destacados valores cinematográficos mundiales.

Este es el nuevo y sorprendente estreno de hoy en

ARTÍCULO
ADO PODRÁ
VENIRSE, SEGUN
LO DISPUESTO EN
LA LEGISLACIÓN
VIGENTE A MA
YOR PRECIO DEL

incumplimiento de tales obligaciones con multas de 5 a 1.000 pesetas.

En consecuencia, toda inserción de anuncio en esta Sección de la presente publicación negoció 50-80.000 pesetas, con colaboración personal, asegurando mínimo 1.500 mensuales. Alcaldía, 104-2º D. tarde, de 4 a 6.

taida naranja.

SE VENDE perro aguas, Viriato, 5, principal C.

ANUNCIOS: Lagun, 214905. Preciados, 5.

Avuntamie

22194.	1.500	30094.	1.1500	32194.	1.1500	35235.	1.500	36994.	1.1500	38449.	1.500	40306.	c.1500	40585.	c.1500	42194.	1.1500	43890.	1.500	45870.	1.500	47794.	1.1500
22216.	1.500	30194.	1.1500	32291.	1.500	34337.	1.500	36712.	1.500	38694.	1.1500	40507.	c.1500	40586.	c.1500	42303.	1.500	43904.	1.1500	45874.	1.500	47818.	1.1500
22270.	1.500	30253.	1.500	32243.	1.500	34344.	1.500	36722.	1.500	38703.	1.500	40578.	c.1500	40587.	c.1500	42207.	1.500	43932.	1.500	45894.	1.1500	47877.	1.1500
22294.	1.1500	30218.	1.500	32278.	1.500	34358.	1.500	36778.	1.500	38707.	1.500	40599.	c.1500	40588.	c.1500	42263.	1.500	43967.	1.500	45896.	1.500	47887.	1.1500
22297.	1.500	30265.	1.500	32294.	1.1500	34394.	1.1500	36788.	1.500	38771.	1.500	40610.	c.1500	40589.	c.1500	42311.	1.500	43994.	1.1500	45939.	1.500	47894.	1.1500
22299.	1.500	30265.	1.500	32321.	1.500	34618.	1.500	36794.	1.1500	38786.	1.500	40611.	c.1500	40590.	c.1500	42324.	1.500	43968.	1.500	45961.	1.500	47904.	1.1500

**PRESTAMOS
NECESITAMOS** pe-
queños y grandes ca-

SE VENDE perro
aguas, Viriato, 5, pri
cipal C.

ANUNCIOS: Lagun
214905, Preciados, 5

Avuntamie

27561.-1500	29479.-1500	31333.-1500	38994.-1500	mil	Corrente mil	00393.-1500	11635.-1500	12994.-1500	45195.-1500
27594.-1500	29494.-1500	31342.-1500		mil		00960.-1500	11678.-1500	13323.-1500	45201.-1500
27604.-1500	29541.-1500	31354.-1500		Trinita y seis mil	38007.-1500	00961.-1500	11681.-1500	13335.-1500	45205.-1500
27623.-1500	29541.-1500	31354.-1500			38073.-1500	00967.-1500	11687.-1500	13367.-1500	45213.-1500
27635.-1500	29594.-1500	31394.-1500			38091.-1500	00968.-1500	11694.-1500	13377.-1500	45223.-1500
					38094.-1500	00969.-1500	11694.-1500	13377.-1500	45223.-1500

condiciona
ria autori

Trade-Mark

Estado de alarma en Jerusalén

Tropas británicas saldrán de Egipto para Palestina

Ha sido volada una oficina oficial en Haifa y se dice que una comisaría de Policía en Jerusalén

JERUSALEM 5.—Con prolongados toques de sirenas se ha señalado el estado de alarma en esta capital, ante la inminencia de que se produzcan nuevos ataques del movimiento clandestino. Sin embargo, hasta ahora no se han registrado explosiones o disparos. (Efe.)

TROPAS BRITANICAS SALDRAN EN BREVE DE EGIPTO PARA PALESTINA

LONDRES 5.—Un contingente de tropas británicas de la tercera división, que se encuentra actualmente en Egipto, saldrá en breve para Palestina, con objeto de reforzar las guarniciones allí existentes. Algunas unidades de dicha división se encuentran ya en Jerusalén. (Efe.)

UNA OFICINA OFICIAL VOLADA EN HAIFA

JERUSALEM 5.—En Monte Carmelo (Haifa) ha sido volada una oficina de recaudación de impuestos del Gobierno de Palestina. No hubo víctimas; pero los daños fueron grandes. El edificio, utilizado por los centinelas del parque de camiones de la sexta división aerotransportada, resultó destruido. El jefe de la oficina vivió un momento a salvo, pero al salir huyó aterrorizado, en unión de un centinela, antes de que se produjera la explosión. La oficina estaba situada en el barrio judío. (Efe.)

UN CAMION MILITAR VOLADO EN HAIFA

JERUSALEM 5.—Esta tarde ha hecho explosión una bomba debajo de un camión militar que se hallaba en Haifa. No hubo víctimas. (Efe.)

DOS ATAQUES DE LA IRGUN EN JERUSALEM

JERUSALEM 5.—La organización terrorista judía Irgun Zvai Leumi ha realizado esta noche dos ataques separados en las proximidades de la zona de seguridad de Jerusalén. Según se anuncia oficialmente, los terroristas realizaron uno de sus ataques en las proximidades del Club de oficiales "Goldsmith", volado el sábado. El otro ataque fue realizado en las inmediaciones del colegio de Terra Sancta, próximo al edificio de la Agencia Judía. Un cabo británico y un policía palestino han resultado ligeramente heridos. (Efe.)

Música de baile

Uno que inventa la pólvora

Para descubrir el espíritu de contradicción de los españoles no hace falta venir a España. En parte, porque el espíritu de contradicción no solamente es un defecto o una virtud española, según se quiera, sino una virtud o un defecto universal. Incluso los norteamericanos, demuestran un cierto espíritu de contradicción cuando lloran ante cualquier negro de "misión" después de haber dado de palos a otro negro cualquiera en Harlem. Todos, pues, somos contradictorios, incluidos los ingleses y los alemanes, que pasan por ser los más rectos, capaces de marearse, como las gallinas, si se les obliga a mirar con atención un pequeño objeto colocado frente a su nariz.

responsabilidad del "New York Times", descubrir el espíritu de contradicción de los españoles ha sido tarea más importante, mucho más importante, que para los españoles descubrir a ese corresponsal del "New York Times". Después de una visita a España, el corresponsal ha enviado una crónica a la que pertenece este párrafo: "Algunos españoles desean el cambio de régimen; otros no; uno quiere la intervención extranjera para provocar este cambio y otros la repudian."

Verá usted, querido señor corresponsal; esto pasa siempre. Ya sabe usted lo que sucede con estas cosas de la opinión particular y de la opinión pública. Es casi seguro, querido señor, que su crónica sobre España haya parecido bien a algunos de sus lectores y a otros no; es posible también que unos la hayan leído y otros no; y que, de los que la hayan leído, opinen los unos que usted donde estaba bien sería en un columpio de la isla de Juan Fernández y los otros opinen que la isla de Juan Fernández debía de estar colgándose sobre usted. Así es la vida. Desearnos con usted, señor corresponsal, y no es por nada, que el director de su periódico figura entre los que no han leído su crónica.

FUERTE EXPLOSION Y DETENCION DEL TRAFICO EN JERUSALEM

JERUSALEM 5.—A primeras horas de la noche ha sido oída una explosión en toda la ciudad. Inmediatamente comenzaron a sonar las sirenas y se pusieron en estado de alerta las tropas

EUROPA ESTA LLENA DE CONFUSIONES POLITICAS

"Veinte años de paz y progreso acreditan nuestro sistema", dice Oliveira Salazar

LISBOA 5.—El presidente del Consejo, doctor Oliveira Salazar, ha pronunciado un importante discurso político ante la Comisión Ejecutiva de la Unión Nacional.

"No pretendemos—dijo Salazar—más que ensanchar, reforzar y consolidar, en la inteligencia y en el corazón de los portugueses, el gran frente nacional que hasta hoy nos ha permitido, mejor o peor, dedicarnos al servicio de la patria. Con otras palabras, manteniendo la fación antipartidista del régimen, hemos de valorizar ampliamente la obra de la gobernación." Después de estas palabras, que constituyen, en realidad, la síntesis del discurso, Salazar prosiguió: "Para algunos como una dictadura, apoyada en un partido único; a pesar de la existencia de una Constitución aprobada en plebiscito; de un jefe de Estado elegido por voto directo del pueblo; de la función legislativa compartida entre el Gobierno y una Asamblea electa; del Poder judicial independiente; del Gobierno de exclusiva dependencia del Presidente de la República, como en todos los presidencialismos americanos. Leí también en artículos publicados en la Prensa mundial, compungidos y sarcásticos alusiones a nuestro empujamiento y dificultades para salir de la actual situación. Pues bien; no deseamos salir. Pretendemos, por el contrario, quedarnos, y somos nosotros ahora los que preguntamos como van a salir de la situación en que se encuentran la gran mayoría de nuestros críticos."

Salazar señaló que Europa tiene ante sí dos grandes tareas: reconstrucción moral y material; e intervención en el Estado de masas que han llegado a su mayoría política y social. "Cualquiera de estas dos tareas—dijo—exige un Estado fuerte e independiente de los intereses particulares de grupo, de clase, o de secta."

DECADENCIA EN EUROPA. A continuación hace un rápido análisis de la Europa plena de confusiones políticas y elecciones sospechosas, y pregunta: "¿Todo esto, ¿son sistemas políticos adaptados a las nuevas necesidades, o se trata simplemente de señales inequívocas de decadencia y de procedimientos que a veces se contradicen entre sí, y otras se avientan ampliamente a efectos disolventes? En muchos casos, el Estado no es distinto del Poder; en otros, el Poder existe fuera del Estado, a su lado mismo, en competición con el propio Estado. No creo que tal situación correspondiera a las necesidades actuales."

Rechaza Salazar la idea del

Conferencia de Losada de la Torre en Río de Janeiro

Ante diversas representaciones diplomáticas y numeroso público habló sobre "El teatro andaluz" RIO DE JANEIRO 25.—En el Auditorium de la Asociación Brasileña de Prensa, completamente lleno de un público selecto, pronunció una conferencia el escritor español y agregado de Prensa a la Embajada de España, don José Losada de la Torre, sobre el tema "El teatro andaluz".

Asistieron los embajadores de España, Portugal, Perú y Suiza y los representantes de los embaajadores de Argentina, Uruguay e Italia; numerosas personalidades brasileñas y muchos españoles.

Hizo la presentación del conferenciante el agregado cultural señor García Vinals. El señor Losada examinó las características del teatro español y del teatro andaluz, fundado por los hermanos Álvarez Quintero. Relató muchas anécdotas relativas a los celebrados autores y pintores de descripciones de Andalucía y especialmente de Sevilla, en medio de la atención, cada vez mayor, del auditorio. El actor, reñutó brillantemente y el conferenciante fue aplaudido en varios momentos de su disertación y al final de ella. "El Noticiero" de Río de Janeiro filmó la conferencia, que, como decimos, antes, tuvo un gran éxito.

británicas que guardan las zonas de seguridad de Jerusalén. Desde todos los puestos de mando se dispararon al aire bengalas en este orden: roja, verde, roja. Los oficiales y soldados se dirigieron rápidamente a sus acuartelamientos y el tráfico quedó detenido. (Efe.)

partido único para Portugal, por que ello conduciría al totalitarismo del Estado.

Anuncia luego la intensificación de la acción política, de forma que no perjudique las actividades del Gobierno, y termina con estas palabras: "Veinte años de paz y de progreso acreditan nuestro sistema. El simple confronto de estos veinte últimos años con los veinte anteriores debería hacer reconocer a algunos su terrible pecado de sembrar la división. ¡Qué fútiles algunos motivos sobre los que se mueven pequeños grupos, molinos de viento que mueven arenas! Pues bien; estamos decididos a darles la batalla por el bien de la nación, por el bien nuestro y hasta por el bien de ellos mismos."

Oliveira Salazar fue aclamado por los miembros de la Comisión Ejecutiva y de las Juntas provinciales de la Unión Nacional que escucharon su discurso. (Efe.)

Hoy, conferencia de Mariano Daranas



El ilustre periodista Mariano Daranas, que hoy pronunciará una interesante conferencia en la Escuela Social sobre el tema "El periodismo, profesión social"

—Usted sabe por qué el topo tiene un rabo tan largo y no tiene ojos, y, en cambio, el topo tiene los ojos tan saltones, pero no tiene rabo?

La pregunta quedó sin contestación en las primeras indagatorias, pero una mujer muy sabiduría de romances y de estas cosas aclaró rápidamente el enigma con estas palabras:

—Porque el topo cambió los ojos por el rabo. La faz del profesor se iluminó, y volviéndose hacia mí comentó, con la satisfacción de quien encuentra la demostración de un teorema:

AEROVÍAS CUBANAS INTERNACIONALES C. U. I. N. A. I. R.

La Dirección de esta Empresa participa a todos sus clientes y al público en general que ha instalado sus OFICINAS PROVISIONALES en la calle de ZORRILLA, número 21, primero, teléfonos (centralilla) 21-52-70 y 22-19-79, telegramas "Rodrigo", donde pueden dirigirse para toda clase de informes, obtención de billetes y reserva de pasajes

Asimismo se complace en comunicar que en la PRIMERA QUINCENA de marzo reanuda su servicio BISEMANAL entre HABANA-MADRID y MADRID-HABANA, con escala en Lisboa, Azores y Bermudas, y enlace con todas las líneas aéreas americanas

MENSAJE DE CONTINUIDAD

Por José M. DE COSSIO

Creo que el folklóre entre nosotros está, por una parte, excesivamente valorizado y, por otra, desdichado en demasía. Hoy, es cierto, la beatitud de lo popular, pero frente a ella existe la repulsa instintiva. Los encantos evidentes de tal arte o el interés de tal saber disculpan lo primero; el abuso de la palabra, hasta para espectáculos ínfimos, dan la razón a lo segundo.

Pero no es de esto de lo que quiero hablar. El folklóre, que no quiero llamar científico, pero sí abordado con un espíritu curioso de cultura y al servicio de altas disciplinas, ocupó un tiempo mis horas de trabajo. Localicé mi atención en el género españolista de los romances transmitidos por tradición oral, y llegué a publicar una copiosa colección de ellos espiados en tierra montañesa, que creo prestar alguna utilidad a los estudiosos. En otra ocasión, he de contar incidentes curiosos y reveladores de esta colecta. Anticipo que la debo momentos de los más agradables e instructivos.

Traigo a colación estas recuerdos de orden personal para anunciar la publicación de una edición de "Cuentos populares de España", verídica, reducida de la publicación por la Universidad de Stanford (California) en tres copiosos volúmenes, y anticipo de la que con extensos estudios comparativos prepara el Consejo de Investigaciones Científicas. Su autor, el profesor norteamericano, e mi nente en estos estudios, Aurelio M. Espinosa.

Espinosa visitó España en viaje de colecta de cuentos populares. Pudo decir que antes de él no se había hecho entre nosotros una exploración metódica de esta modalidad folklórica, y el resultado fue felicísimo. Don Ramón Menéndez Pidal proporcionó al sabio profesor un mapa folklórico en el que le señalaba las regiones de tradición más arcaica, en las que era de esperar una cosecha más abundante. Por fortuna para mí, fue la primera la Montaña de Santander, y en Tudanca empezó sus trabajos, y entre aquellos aldeanos encontró los primeros cuentos.

Espinosa tenía en grado eminente vocación y entusiasmo por estas investigaciones, y gozaba ante los hallazgos más esperados y aun más ante los inesperados. Recuerda de la que hasta el fin no supe el misterio, era la siguiente, que hacía a cada aldeano que le presentaba:

—Usted sabe por qué el topo tiene un rabo tan largo y no tiene ojos, y, en cambio, el topo tiene los ojos tan saltones, pero no tiene rabo?

La pregunta quedó sin contestación en las primeras indagatorias, pero una mujer muy sabiduría de romances y de estas cosas aclaró rápidamente el enigma con estas palabras:

—Porque el topo cambió los ojos por el rabo. La faz del profesor se iluminó, y volviéndose hacia mí comentó, con la satisfacción de quien encuentra la demostración de un teorema:

Son mensajes del pasado, o mejor dicho de los pasados, que han llegado hasta nosotros sin extinguirse y que tenemos la sagrada obligación de transmitir a los venideros. Porque ninguna obligación me parece más preciosa y, si cabe el pleonasmo, más obligatoria que velar por la continuidad, única fuerza que puede dar unidad en el tiempo a la sensibilidad de los humanos, que es tanto como decir a la vida de los hombres. Y aquí el singular "vida" tiene todo su carácter individualizado y universal, frente a la dispersión de "las vidas" de los humanos.

Exactamente igual contestan los pueblos rojos en nuestra América.

Los cuentos de animales y los picarescos interesantes particularmente a su intención, por ser los de tema más universal y por ello los más aptos para estudios comparativos. En efecto, el carácter de los animales parece ser el mismo, en toda la tierra, y así mismo las malicias de los hombres.

Tras su estancia en la Montaña recorrió casi todas las regiones españolas, y de vez en cuando recibía alguna carta suya en la que me relataba sus andanzas. Así, me contaba su emoción cuando en Salas de los Infantes lograba escuchar un cuento de la leyenda de los de Lara, más o menos desfigurado, pero en el que todavía se oía el eco de alguno de los viejos romances de la trágica gesta. O en Zamora al embellezarse el cuento maravilloso que le hacía escribirme: "Vale la pena de un viaje desde América, tan sólo el oír relatar en el barrio de San Lázaro el cuento de la niña sin brazos."

En su Universidad de Stanford fueron editados los tres volúmenes a que me he referido, que yo recibí en Tudanca, de donde procedía parte de su primera materia y cronológicamente la primera. No he podido menos de evocar su recuerdo al recibir el fomento de Austral, y de dar salida a mi gratitud ante la dedicación del libro en la que recuerdo los días en que, en Tudanca, recogí los primeros cuentos de la serie.

Este sencillo relato de las andanzas de un profesor en pos de la sabiduría popular no es un artículo periodístico; bien lo sé. Mas ¿por qué no podrá serlo? ¿Es que los más de los lectores sospechan la trascendencia de "esos" cuentos religiosos, o de animales, o de encantamientos que les relatan a los niños las viejas añas o las niheras procedentes de las aldeas? Tales consejos pueden moldear el carácter e influir en el porvenir del niño. Pero esto es pedagógico que tiene sus doctores que yo respeto, pero en cuyos filas no formo. Los cuentos populares, como las adivinanzas o los romances, o los refranes, son huellas del espíritu humano que a la Historia corresponde discernir, y por eso puede ser periodístico el leer que hemos de procurar que tales huellas no se extingan, o fijarlas piadosamente.

Declaraciones del director de "Afán" a propósito de una campaña de Prensa

Dada la preocupación que de poco tiempo a esta parte manifiesta un periódico de la noche a través de uno de sus asiduos colaboradores sobre el problema de delimitación de funciones y retiros en orden a una cuestión de la divergencia de lo social y, concretando aun más los términos, en relación con las Mutualidades y Montepíos obreros y con el desenvolvimiento de las Reglamentaciones de trabajo; teniendo en cuenta la decisiva importancia que tal asunto entraña para grandes núcleos de trabajadores españoles y para el propio desarrollo de la Previsión Social, hemos creído conveniente interrogar para ARRIBA al director del semanario para trabajadores "Afán", quien, vinculado por sus actividades a los problemas relacionados con el campo laboral, entendemos ser persona competentísima y al tanto de estas cuestiones.

El director de "Afán", con su llana gentileza de castellano viejo y un extraño sentido del humor, desgraciadamente perdido entre nosotros, contesta ampliamente a nuestro interrogatorio:

—¿Sabe usted que en un diario de la tarde se desarrolla una campaña de crítica a la labor del Ministerio de Trabajo, y que esa campaña tiene su punto de apoyo en haber privado a la Organización Sindical de la iniciativa para la creación de Montepíos y Mutualidades, privación que arranca, al parecer, de la institución estatal de un servicio central de supervisión de las actividades de estos organismos de previsión?

—Conozco la campaña, y aunque no tengo en modo alguno autoridad para contestar a usted, como conocedor de esta historia estoy dispuesto a proporcionarle cuantos datos precise para orientar la opinión de los trabajadores afectados por las lamentables afirmaciones que se han hecho. En primer lugar he de decirle que el señor Echeverría, que es el mantenedor de la campaña, representa el criterio de la Delegación Nacional de Sindicatos, mi director de un semanario para los trabajadores, puedo asumir el del Ministerio. Ambos organismos tienen cauces normativos para discutir cuantas cuestiones afecten a la esfera de la justicia social. La misma finalidad y la misma doctrina unen a los responsables directos de la marcha de uno y otro organismos, por lo que hemos de reputar necesariamente particularísima la opinión y las críticas del articulista y de sus inspiradores.

Salta a la vista de cualquier lector de esta campaña que el autor de la misma enfrenta, con injusticia notoria, el criterio estatal con el sindical. Para nadie es un secreto que los Sindicatos tienen en el Ministerio de Trabajo una acogida magnífica. Usted sabe muy bien que una cosa es pisar el acelerador a fondo desde el exterior y otra el hacerlo cuando se tiene la responsabilidad del volante. Todas esas referencias que hace el articulista a que con los Sindicatos hubiesen tenido los obreros unos porcentajes mayores que los que con carácter provisional se les han concedido momentáneamente, son afirmaciones gratuitas; nunca mejor dicho: gratuitas. Como usted sabe muy bien, las prestaciones en los seguros responden a minuciosos cálculos matemáticos, y habida cuenta que las Mutualidades no pretenden finalidad lucrativa, ya las cree el Sindicato, ya el Ministerio, se hace difícil imaginar que a su disposición principios numéricos más favorables que los del Estado.

El problema que se plantea acerca de la creación del Montepío de la Construcción, en que las miras personales han jugado más en realidad que la verdadera cuestión de jurisdicciones. Le digo y le repito que el servicio de Mutualidades y Montepíos no ha hecho sino dar forma a una disposición legal, y una vez constituido en actor primero y supervisor de las Mutualidades, deja a éstas en completa autonomía administrativa, impulsada su funcionamiento con las normas dictadas por los Sindicatos para el nombramiento de sus Juntas rectoras y serán los obreros y empresarios los que administran sus fondos. Me permito decirle que en la discusión del Reglamento, de un considerable número de artículos,

se pasó como sobre aguas por todos los asistentes; en menos de dos horas se discutieron muchísimos artículos, hasta que se llegó al que determina quién ha de ser el presidente de la Mutualidad, que llevó a un apasionado debate de cinco días. Aquí, y no en las razones de sobre quién ha de ser, el las Organizaciones Sindicales o el Ministerio de Trabajo, quienes supervisen, es donde está todo el meollo de la campaña. Podría citarle anécdotas sustanciosas que constan en los libros de actas, para que usted y sus lectores se hicieran una idea clara de lo que se debate por algunos señores de la ciudad. Muñer la dirección de la ciudad. Muñer la dirección de la ciudad. Muñer la dirección de la ciudad.

En cuanto a la diversidad de criterio sobre qué el auxilio a la vejez del trabajador se convierta en la creación de "parques de retiro—entendamos—, asílos de ancianos, desamparados, en vez de en prestaciones en metálico, no creo que haya mucho que hablar. La psicología de nuestros obreros no debe estar muy de acuerdo con esa caritativa recusión que la idea de unos señores les preparaba, en lugar de la más elegante y espiritual; entrega de unos miles de pesetas para pasar los últimos años de su vida fuera de las galerías desahucadas y frías de los "parques de retiro, donde no podrían vivir con sus familias."

Creo que los obreros de la Construcción de Madrid pueden dormir tranquilos; su dinero se lo administrarán ellos, a pesar de los temores que en esta campaña se han planteado y cuyo mantenedor, por lo visto, ha bebido en fuentes poco veraces para su campaña en gran son.

Si fuese preciso podría ser más explícito. Creo que con esto usted y los lectores de ARRIBA tienen bastante. Después de tomar taquígraficamente lo que el director de "Afán" nos ha dicho y que expuesto queda, nos despedimos de él, agradeciéndole la simpática cordialidad con que nos trató.

Los obreros y empresarios serán los que administren los fondos de los Montepíos

Declaraciones del director de "Afán" a propósito de una campaña de Prensa

Dada la preocupación que de poco tiempo a esta parte manifiesta un periódico de la noche a través de uno de sus asiduos colaboradores sobre el problema de delimitación de funciones y retiros en orden a una cuestión de la divergencia de lo social y, concretando aun más los términos, en relación con las Mutualidades y Montepíos obreros y con el desenvolvimiento de las Reglamentaciones de trabajo; teniendo en cuenta la decisiva importancia que tal asunto entraña para grandes núcleos de trabajadores españoles y para el propio desarrollo de la Previsión Social, hemos creído conveniente interrogar para ARRIBA al director del semanario para trabajadores "Afán", quien, vinculado por sus actividades a los problemas relacionados con el campo laboral, entendemos ser persona competentísima y al tanto de estas cuestiones.

El director de "Afán", con su llana gentileza de castellano viejo y un extraño sentido del humor, desgraciadamente perdido entre nosotros, contesta ampliamente a nuestro interrogatorio:

—¿Sabe usted que en un diario de la tarde se desarrolla una campaña de crítica a la labor del Ministerio de Trabajo, y que esa campaña tiene su punto de apoyo en haber privado a la Organización Sindical de la iniciativa para la creación de Montepíos y Mutualidades, privación que arranca, al parecer, de la institución estatal de un servicio central de supervisión de las actividades de estos organismos de previsión?

—Conozco la campaña, y aunque no tengo en modo alguno autoridad para contestar a usted, como conocedor de esta historia estoy dispuesto a proporcionarle cuantos datos precise para orientar la opinión de los trabajadores afectados por las lamentables afirmaciones que se han hecho. En primer lugar he de decirle que el señor Echeverría, que es el mantenedor de la campaña, representa el criterio de la Delegación Nacional de Sindicatos, mi director de un semanario para los trabajadores, puedo asumir el del Ministerio. Ambos organismos tienen cauces normativos para discutir cuantas cuestiones afecten a la esfera de la justicia social. La misma finalidad y la misma doctrina unen a los responsables directos de la marcha de uno y otro organismos, por lo que hemos de reputar necesariamente particularísima la opinión y las críticas del articulista y de sus inspiradores.

Salta a la vista de cualquier lector de esta campaña que el autor de la misma enfrenta, con injusticia notoria, el criterio estatal con el sindical. Para nadie es un secreto que los Sindicatos tienen en el Ministerio de Trabajo una acogida magnífica. Usted sabe muy bien que una cosa es pisar el acelerador a fondo desde el exterior y otra el hacerlo cuando se tiene la responsabilidad del volante. Todas esas referencias que hace el articulista a que con los Sindicatos hubiesen tenido los obreros unos porcentajes mayores que los que con carácter provisional se les han concedido momentáneamente, son afirmaciones gratuitas; nunca mejor dicho: gratuitas. Como usted sabe muy bien, las prestaciones en los seguros responden a minuciosos cálculos matemáticos, y habida cuenta que las Mutualidades no pretenden finalidad lucrativa, ya las cree el Sindicato, ya el Ministerio, se hace difícil imaginar que a su disposición principios numéricos más favorables que los del Estado.

El problema que se plantea acerca de la creación del Montepío de la Construcción, en que las miras personales han jugado más en realidad que la verdadera cuestión de jurisdicciones. Le digo y le repito que el servicio de Mutualidades y Montepíos no ha hecho sino dar forma a una disposición legal, y una vez constituido en actor primero y supervisor de las Mutualidades, deja a éstas en completa autonomía administrativa, impulsada su funcionamiento con las normas dictadas por los Sindicatos para el nombramiento de sus Juntas rectoras y serán los obreros y empresarios los que administran sus fondos. Me permito decirle que en la discusión del Reglamento, de un considerable número de artículos,

se pasó como sobre aguas por todos los asistentes; en menos de dos horas se discutieron muchísimos artículos, hasta que se llegó al que determina quién ha de ser el presidente de la Mutualidad, que llevó a un apasionado debate de cinco días. Aquí, y no en las razones de sobre quién ha de ser, el las Organizaciones Sindicales o el Ministerio de Trabajo, quienes supervisen, es donde está todo el meollo de la campaña. Podría citarle anécdotas sustanciosas que constan en los libros de actas, para que usted y sus lectores se hicieran una idea clara de lo que se debate por algunos señores de la ciudad. Muñer la dirección de la ciudad. Muñer la dirección de la ciudad. Muñer la dirección de la ciudad.

En cuanto a la diversidad de criterio sobre qué el auxilio a la vejez del trabajador se convierta en la creación de "parques de retiro—entendamos—, asílos de ancianos, desamparados, en vez de en prestaciones en metálico, no creo que haya mucho que hablar. La psicología de nuestros obreros no debe estar muy de acuerdo con esa caritativa recusión que la idea de unos señores les preparaba, en lugar de la más elegante y espiritual; entrega de unos miles de pesetas para pasar los últimos años de su vida fuera de las galerías desahucadas y frías de los "parques de retiro, donde no podrían vivir con sus familias."

Creo que los obreros de la Construcción de Madrid pueden dormir tranquilos; su dinero se lo administrarán ellos, a pesar de los temores que en esta campaña se han planteado y cuyo mantenedor, por lo visto, ha bebido en fuentes poco veraces para su campaña en gran son.

Si fuese preciso podría ser más explícito. Creo que con esto usted y los lectores de ARRIBA tienen bastante. Después de tomar taquígraficamente lo que el director de "Afán" nos ha dicho y que expuesto queda, nos despedimos de él, agradeciéndole la simpática cordialidad con que nos trató.

SOBRE LA MARCHA

EN LA ESTELA LUSITANA

«La pintura española es una nación dentro de otra nación: España. Más o menos con estas palabras, transmitidas de inteligencia a la otra parte de Antonio Ferro, después, inició un pequeño y poético canto de los habitantes de esta Nación—a la vez estática y viva—a través de su historia. Cuando Antonio Ferro se entregaba a la voluptuosidad intelectual y política, descubrimiento y gesticulación en el tomaban realidades esenciales de su alma lusitana. No era sólo su amor a la patria lo que le conducía a esta magnífica aventura de explorar la nación de la pintura española. Era también el anhelo de la vocación portuguesa el que lo convertía en navegante intrépido en busca de los límites de la ilusión y de esperanza.

Para un portugués cabal la vida se cumple bajo la estrella de los descubrimientos. Y sus deseos parecían que no quedaban continentales ni islas que revelar, un lusitano sabe que hay mares misteriosos, naciones del espíritu, pueblos de la poesía, que aguardan a ser rescatados, en el cuadero de bitácora de la interpretación y la fantasía portuguesa.

Es el designio inmanente de un pueblo el que empuja a sus hijos a ser siempre pilotos de naves por los mares desconocidos, no navegados. Y Antonio Ferro, que ha llegado hasta Madrid—y ya no—con los rollos de la película «Camões» en su maletín, ha sentido la necesidad de seguir cumpliendo su destino lusitano y entregarse a la tarea de descubrir una nueva nación y hacerse—con cristiano y humilde espíritu de aventura—habitante de ella. Porque el genio de su Portugal así se lo manda con una orden de siglos para su sangre.

José AGUILAR

No se prevén cambios importantes en la actual situación atmosférica

UN NUEVO FRENTE DE LLUVIAS TIENDE A CRUZAR ESPAÑA

En los tres últimos días se han recogido en Madrid unos setenta litros por metro cuadrado

Ocurrió muchos años, y éste es uno de ellos, que a finales de enero comienzan a retirarse hacia Francia las masas de aire frío, que en forma de "olas de frío" invadieron nuestra Península. Queda sobre ésta un aire más templado—aire polar—, contra el cual luchó el que está asentado sobre latitudes inferiores a 35 grados (como todo el mundo sabe, nuestra Península está comprendida entre los 36 y los 44 grados de latitud Norte). Este aire más caliente, cuando las condiciones meteorológicas son favorables, se introduce en forma de lenguas, que llegan a veces hasta los 43 grados de latitud; es decir, alcanzan longitudes del orden de las que mide nuestra Península de Sur a Norte. Estas lenguas, flanqueadas por aire más frío, de densidad mayor, se desdoran, ascendiendo lateralmente sobre dicho aire, y por el enfriamiento debido a la ascensión se condensa el vapor de agua que llevan, produciéndose las lluvias.

La lengua de aire cálido se introduce de Sur a Norte y se desplaza de Oeste a Este, regando la superficie terrestre por detrás de su límite oriental y por delante del occidental, constituyendo dos frentes de lluvias que se unen en el pío septentrional de la avanzada de aire cálido.

Este año, desde principios de febrero, empezaron a producirse estas intrusiones de aire más caliente al oeste de las islas Azores y se han propagado, interrumpidamente de Oeste a Este, alcanzando en casi todos los casos a nuestra Península, que ha sido bañada una vez tras otra, por estos frentes lluviosos.

Resulta, pues, que "la Candelaria ploró", y según la frase popular—resultado de una experiencia de muchísimos años—, debía estar el invierno fuera. Y, en efecto, las temperaturas han ido mejorando a medida que han ido pasando sobre nuestro suelo las sucesivas oleadas de aire caliente subtropical.

A partir del domingo último, el régimen de precipitaciones ha aumentado, debido, en parte, a la proximidad que guardaban, entre sí tres lenguas de aire cálido, que han barrido la Península con sus seis correspondientes frentes de lluvias, y en parte también a una especial tendencia que muestra la atmósfera, que podríamos llamar "estado de inercia", tal que cuando se producen condiciones favorables para la formación de la lluvia, "lueve más cuanto más ha llovido", como asimismo

NUEVA ERUPCIÓN DEL ETNA

La lava se dirige al pueblo de Randazzo

ROMA 5.—La lava ha entrado en la zona de Randazzo. La lava, que sale de la localidad de Randazzo, de 6.000 habitantes, se dirige hacia la localidad de Randazzo. No se conocen más detalles de la nueva erupción. (Efe.)